



El Banco de Durango, una mirada al pasado

POR: SAÚL MALDONADO

Si algún visitante llegara y le preguntara ¿cuál es el edificio del antiguo Banco de Durango o Banco Comercial?, muchos no sabríamos que responder y es que pocos conocen la historia del inmueble que albergó primero al Banco de Durango y después al denominado, Banco del Comercio, y que se construyó para 1930.

Ese inmueble era considerado, en aquel tiempo, como una joya arquitectónica tipo afrancesada con sus ventanas en la parte alta en forma de arco, con madera blanca.

Su entrada principal, como las de aquella época, estaba en la esquina y era amplia, con dos columnas que detenían la habitación de su planta alta.

El edificio se construyó para instalar ahí el Banco de Durango, el cual funcionó como tal durante 10 años y después de ese tiempo, se afilió al Banco de Comercio Nacional en 1941.

Sin embargo, siguió llamándose Banco de Durango, pero el 24 de septiembre de 1956 cambió de nominación y se llamó Banco de Comercio de Durango.

Sin embargo, no duró mucho, debido a que su gallarda infraestructura, de un edificio enorme, no llenaba las necesidades que demandaba la actividad bancaria, en el año de 1958, dieron comienzo los trabajos de demolición de ese hermoso inmueble que casi 30 años atrás había sido considerado de los más hermosos en la ciudad de Durango.

En su lugar se construyó una nueva edificación que permaneció en pie hasta 1990, la cual se caracterizó por su fachada recubierta por losetas de Mármol en tono claro, pero sufrió una reestructuración en el año señalado cuando Bancomer lo adquiere.

La idea era hacer el inmueble un poco más colonial por lo que sus paredes le dieron un tono de cantera rosada, y los marcos de sus puertas de cemento tipo cantera gris dejando su entrada principal por la calle Constitución. Del hermoso edificio construido en 1930 ya no quedaba nada. No fue sino hasta el 2008 que inician los trabajos de remodelación de fachadas del Centro Histórico y ese inmueble es de los primeros en el programa;



se buscó darle una fisonomía más adecuada a lo que era el edificio original.

Los trabajos duraron varios meses y para 2009 ya se había logrado recuperar la fachada de lo que fue el antiguo Banco de Durango, aunque con un color de la cantera más claro que el original, con sus ventanas en el segundo piso arqueadas pero en vez de madera blanca, fueron de color café.

Su puerta principal volvió a estar en la esquina de 20 de Noviembre y Constitución, apuntando de nuevo hacia la Catedral.

